

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Inconsciente real y transferencia.

Surmani, Florencia.

Cita:

Surmani, Florencia (2012). *Inconsciente real y transferencia*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/905>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/by2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INCONSCIENTE REAL Y TRANSFERENCIA

Surmani, Florencia

Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI fechado el 17 de mayo de 1976 -doce años después de dicho Seminario-, Lacan ubica un estatuto novedoso del inconsciente, denominado luego como inconsciente real por J.A Miller. En el presente trabajo, nos interrogamos por las consecuencias que puede tener la noción de inconsciente real a nivel de la teoría para luego ubicar las consecuencias a nivel de la conceptualización de la transferencia.

Palabras Clave

Inconsciente, Real, Transferencia, Verdad

Abstract

REAL UNCONSCIOUS AND TRANSFERENCE

In the Preface to the English edition of Seminar XI dated May 17, 1976, twelve years after that Seminar, Lacan notes a new status of the unconscious, known then as real unconscious by JA Miller. In this paper, we discuss the possible consequences of the notion of real unconscious in theory in order to discuss the consequences at the level of conceptualization of the transfer.

Key Words

Real, Unconscious, Transference, Truth

I. Introducción. Contexto

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación UBACyT 2010/2012, "Relaciones adictivas y economía de goce". En dicho marco y en el trabajo con casuística donde se verifica la dificultad actual en la instalación de la transferencia, nos preguntamos con orientación propedéutica por dicho concepto, lo cual nos condujo a otro concepto fundamental del psicoanálisis, a saber, el inconsciente. En este contexto nos topamos con la noción de inconsciente real (Miller, 2006, 15/11/06). Es desde allí que nos preguntamos por la articulación entre dicho inconsciente real y el concepto de transferencia.

II. Texto

En el *Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI* fechado el 17 de mayo de 1976 -doce años después de dicho Seminario-, Lacan ubica un estatuto novedoso del inconsciente, que podría distinguirse de los modos en que Lacan ha conceptualizado al inconsciente a lo largo de su enseñanza, a saber: el inconsciente como historia (que podemos encontrar en *Función y campo...*), el inconsciente estructurado como un lenguaje (tal como está desarrollado en el *Seminario V e Instancia de la letra*), y -en menor medida- el inconsciente como hiancia (perteneciente más particularmente a los desarrollos del *Seminario XI y Posición del inconsciente*).

Ubicamos dicha formulación novedosa respecto del inconsciente en la siguiente cita de Lacan: "(...) **el inconsciente, o sea lo real**" (LACAN, 1976, 60) (el destacado es nuestro). Poco tiempo antes, en el *Seminario 23*, al plantear el *sinthome* encontramos en Lacan una formulación similar: "Se trata de situar qué tiene que ver el *sinthome* con lo real, lo real del inconsciente, **si es cierto que el inconsciente es real**" (Lacan, 1975 -1976, 99) (el destacado es nuestro). Si bien la cita en dicho seminario sigue y Lacan se pregunta allí si el inconsciente es real o imaginario, podemos situar también allí el planteo de un **inconsciente real**, denominación propuesta por J. A Miller (Miller, 2006, 15/11/06).

Cabe destacar que este modo de conceptualizar el inconsciente es también coherente con el modo en que en el *Seminario 24* Lacan plantea al inconsciente como "una-equivocación" (*une-bévue*) (Lacan, 1976-77).

En el presente trabajo, nos interrogamos por las consecuencias que puede tener la noción de inconsciente real a nivel de la teoría para luego ubicar las consecuencias a nivel de la conceptualización de la transferencia.

III. Sobre el inconsciente real

Ubiquemos ahora más detalladamente cómo define Lacan en el mencionado *Prefacio* al inconsciente: "Cuando el **esp de un laps** (...): el espacio de un lapsus ya no tiene ningún alcance de sentido (o interpretación), tan sólo entonces puede uno estar seguro que se está en el inconsciente. Uno lo sabe, uno mismo." (Lacan, 1976, 59) (el destacado es nuestro), para luego decir, "(...) el inconsciente, o sea lo real" (Lacan, 1976, 60).

III.1. Las consecuencias a nivel del sentido

Entonces en primer lugar, si tomamos la formulación "el *esp del laps*" podemos decir que Lacan ubica al inconsciente **en disyunción con el sentido**, en tanto y en cuanto se rompe la relación entre S1 y S2. Lo cual, como mencionamos anteriormente, se diferencia del inconsciente estructurado como un lenguaje que, vía la metáfora o la metonimia, da cuenta de la articulación signifiante. Es decir, si bien el inconsciente estructurado como un lenguaje destaca la dimensión del lapsus, de la fractura existente entre los significantes donde la formación del inconsciente toma su lugar, la elaboración lacaniana perteneciente a la época de *La instancia de la letra* y del *Seminario 5* está centrada en la formalización de la estructura del signifiante dándole relieve a la articulación entre significantes con sus efectos de sentido.

Asimismo, y en la misma vía, la formulación del inconsciente real podría diferenciarse también del inconsciente como historia que encontramos en *Función y campo...*, ya que ésta conceptualización del inconsciente también supone el S2 en tanto reprimido: "El inconsciente es el capítulo de mi historia (...) censurado. Pero la

verdad puede volverse a encontrar; lo más a menudo ya está escrita en otra parte” (Lacan, 1953, 249). Es decir, aún reprimido el inconsciente está ligado a un S2 que se articula como verdad.

Entonces, estas formulaciones lacanianas del inconsciente que implican una formalización del inconsciente freudiano suponen, como dijimos, el lazo entre el S1 y S2; y así “(...) el inconsciente freudiano es un inconsciente transferencial” (Miller, 2006, 15/11/06.).

Ahora bien, podemos encontrar un antecedente de esta formulación del inconsciente real en las elaboraciones lacanianas del *Seminario 11* y de *Posición del inconsciente*. En dichos textos, Lacan articula el concepto del inconsciente con la noción de causa entendida como hiancia (Lacan, 1964, 29). Es decir, en el *Seminario* Lacan prácticamente homologa la causa con la hiancia, en tanto discontinuidad en la cadena de la determinación. Y, en esa hiancia, abertura, tropiezo se produce el inconsciente con una temporalidad pulsátil de apertura y cierre. “Pues bien, en ese punto que intento hacerles atinar por aproximación se sitúa el **inconsciente freudiano**, en ese punto donde, **entre la causa y lo que ella afecta, está siempre lo que cojea**. Lo que importa no es que el inconsciente determine la neurosis (...) es que **el inconsciente nos muestra la hiancia por donde la neurosis empalma con un real**, real que puede muy bien, por su parte, no estar determinado.” (Lacan, 1964, 30). (El destacado es nuestro).

III.2. Las consecuencias a nivel del saber.

Volvamos al *Prefacio*... Ese modo de formular un inconsciente real tiene consecuencias no sólo sobre el **sentido** sino también sobre el **saber**, en tanto y en cuanto, en esta conceptualización el saber no queda del lado de la articulación significativa sino del lado del Uno:“(...) uno lo sabe, uno mismo”

Este “(...) uno lo sabe, uno mismo” puede leerse como “se sabe” en impersonal (Miller, 2006 15/11/06). Impersonal que se distancia del saber efecto de la adición del S2 al S1. Adición que en el *Prefacio* Lacan ubica como un *prestar atención* (Lacan, 1976, 59). Es decir, cada vez que se le presta atención -se le agrega un S2- a una emergencia del inconsciente se sale del inconsciente real para entrar en el inconsciente transferencial donde se enlazan los significantes.

En este punto, podemos situar un antecedente freudiano de este inconsciente que es independiente del sentido y de la elaboración de saber en *El chiste y su relación con el inconsciente*. En dicho texto, Freud afirma que varios autores que analizaron el chiste sostuvieron que en su fenómeno siempre se ubica un *desconcierto* y una *iluminación*: “(...) la palabra formadora del chiste aparece a primera vista como una mera formación léxica defectuosa, como algo ininteligible, incomprensible, enigmático. Por eso desconcierta” pero “(...) la comicidad resulta de la solución del desconcierto, del entendimiento de la palabra”. (Freud, 1905, 14-15). Entonces, aquello que desconcierta está del lado de lo incomprensible, que podríamos acercarnos a ese ‘esp del laps’ que sitúa Lacan en el *Prefacio*; mientras que la iluminación, el entendimiento, estaría del lado del inconsciente transferencial en tanto se agrega el S2.

Entonces, por un lado está la emergencia del inconsciente, y por otro, el sentido y la elaboración de saber que se produce tras esa emergencia.

Por otro lado, el ‘se sabe por sí mismo’ puede leerse también desde el *Seminario 24* en tanto y en cuanto allí Lacan plantea que “El inconsciente, es que en suma uno habla (...) solo. Uno habla solo porque uno no dice jamás sino una sola y misma cosa -salvo cuando uno se pone a dialogar con un psicoanalista” (Lacan, 1976-1977, 11/01/77). Tenemos allí el S1 que sabe por sí mismo y cómo se sale de allí al prestarle atención en el encuentro con un analista.

III.3. Las consecuencias a nivel de la verdad.

En relación con lo anteriormente mencionado, el planteo del inconsciente real supone consecuencias en el campo de la **verdad**. En el *Prefacio*... Lacan plantea: “No hay verdad que, al pasar por la atención, no mienta” ((Lacan, 1976, 59).

Se resalta por esta vía, nuevamente en esta época de la enseñanza de Lacan, la estructura de ficción de la verdad llegando a plantearse como verdad mentirosa (Miller 2008-2009, 128). Es decir, una vez que se le presta atención a una emergencia del inconsciente y de allí se articula con un S2 produciéndose saber, la verdad miente, arma una ficción sobre esa emergencia que es el inconsciente real[.]

De esta manera, podemos decir que la noción de inconsciente real, al afectar las nociones de sentido, saber y verdad, indefectiblemente impacta sobre la operación analítica, y especialmente sobre la interpretación. Pero no tomaremos esta vía en el presente trabajo, sino que nos interrogamos por las consecuencias que puede tener la noción de inconsciente real a nivel de la conceptualización de la transferencia. **Es decir, si el inconsciente real se ubica en disunción con el sentido, el saber y la verdad, ¿cómo pensamos entonces la transferencia?**

IV. La transferencia.

IV.1.

En la enseñanza de Lacan la conceptualización de la transferencia implica desde el comienzo correrse de los impasses imaginarios para ubicarla también en relación con los registros de lo simbólico y lo real. En el presente trabajo sólo tomaremos la vía de la transferencia en su articulación con el saber -y, más específicamente, con el sujeto supuesto saber.

Muy tempranamente, en el *Seminario 1*, Lacan ubica al saber en relación a la transferencia. Ya en dicho seminario plantea que la posición del analista “(...) debe ser la de una ignorancia docta, que no quiere decir sabia, sino formal y que puede ser formadora para el sujeto” (Lacan, 1953-1954, 404). Cuestión que cobra forma en el *Seminario 8* hasta finalizar en su conceptualización de la *Proposición del 9 de Octubre* con la noción del Sujeto supuesto saber.

Sujeto Supuesto Saber que se hace pivote y soporte de la transferencia. No desarrollaremos aquí -por razones de extensión- esta conceptualización en la enseñanza de Lacan, pero señalemos que este modo de concebir la transferencia implica no una relación del sujeto con los afectos (dimensión imaginaria de la transferencia), sino una relación del sujeto al saber: “Relación con el saber es relación con el significante, relación con el conjunto de los significantes, lo cual implica incluir a ese conjunto supuesto en el paréntesis de una significación de sujeto” (Miller, 1984, 44). Relación epistémica entonces que es indisoluble de la relación con el significante en tanto y en cuanto el saber conlleva la articulación entre S1 y

S2. Articulación significativa que Miller denomina -como mencionamos anteriormente- “inconsciente transferencial” (Miller, 2006 15/11/06): “Cuando Lacan articula la transferencia a partir del sujeto supuesto saber, la liga muy estrechamente al inconsciente (...) Bajo esta óptica, esto permite decir que el inconsciente freudiano es el inconsciente transferencial. De ahí la distinción que podemos hacer para saber en qué estamos, entre el sujeto que consiste en el saber de los significantes y el sujeto supuesto al saber” (Miller, 2006, 15/11/06).

Ahora bien, según Miller, el modo de conceptualizar el inconsciente en el *Prefacio*... “(...) niega el inconsciente transferencial” (Miller, 2006, 15/11/06). Entonces, *¿cómo queda esta relación epistémica a partir del inconsciente real?*

La transferencia, como mencionamos, en tanto supone saber, liga el S1 al S2; saber que se escribe como verdad: “Cuando Lacan construía su concepto de sujeto supuesto saber, explicaba que era una formación que se inscribía en el lugar de la verdad, y se entendía que luego el saber tomara consistencia. Percibimos entonces que al final de su enseñanza (...) deja de designar el saber como una formación consistente, sólo habla de verdad” (Miller 2008-2009, 129). Donde el saber quedará entonces como elucubración, elucubración de esa emergencia que implica el *‘esp del laps’*. Elucubración que, como lo designa su definición, implica cavilar, meditar y hasta ‘devanarse los sesos’ respecto del S1. Y donde la verdad mentirosa “(...) designa, con la mayor exactitud posible, el estatuto del saber como elucubración. No se trata del sujeto supuesto saber inscribiéndose en el lugar de la verdad para efectuarse, sino de la verdad con los colores de la mentira”. (Miller 2008-2009, 128).

IV. 2.

Por otro lado, cabe señalar que el término *transferencia* no figura en el *Prefacio* (Miller 2008-2009, 133). Por sí sólo esto no tendría que ser significativo ya que podremos encontrar otros conceptos y nociones que faltan en este escrito; pero siendo que es un escrito que toca la noción de inconsciente, saber, verdad y el pase, llama la atención que falte también alguna referencia a la transferencia.

A partir de dicha ausencia, intentaremos ubicar ciertos puntos que nos permitan articular cómo concebir la transferencia a partir de la noción de inconsciente real.

IV. 2.a La pareja

En primer lugar podemos ubicar cierta alusión a la transferencia en el siguiente párrafo: “(...) el inconsciente, inventado por un solitario {haciendo referencia a Freud}, teórico indiscutible del inconsciente (...) se practica ahora en pareja. En la cura, por ende, hay que contar al analista”. (Lacan, 1976, 60).

Podemos decir entonces que el analista se suma a esa emergencia solitaria y ya al sumarse, en tanto presta atención, como mencionamos, se aleja de la emergencia del inconsciente real. Es entonces la transferencia -la pareja- la que produce la condición de posibilidad de saber: “(...) psicoanálisis en pareja operando a partir del sujeto supuesto saber” (Miller, 2006, 15/11/06).

Llama la atención que hable de pareja cuando Lacan se encargó -sobre todo en el *Seminario 8*- de ubicar la disparidad subjetiva que se juega en el vínculo transferencial (Lacan, 1960-1961, 11). Pero

diremos que esta ‘pareja’ no anula dicha disparidad sino que más bien se refiere a lo que la transferencia produce en tanto se deja de hablar solo y se enlazan los significantes.

IV.2. b. La *hysteria* /*hystoria*

Miller por su parte, señala que lo que está en el lugar de la transferencia en este escrito es el término *hystoria* (neologismo lacaniano que juega con los términos *histeria* e *historia*).

Dicho término surge en el *Prefacio*... en el siguiente contexto:“(...) Inventado por un solitario, teórico indiscutible del inconsciente (que no es lo que se cree, digo: el inconsciente, o sea lo real) (...) se practica ahora en pareja. Seamos exactos, el solitario dio su ejemplo. No sin abuso para sus discípulos (...) Ahora, o sea tardíamente, lo sazonó yo con mi grano de sal: hecho de *hystoria*, que equivale a decir de *hysteria*” (Lacan, 1976, 60)

El neologismo *hystoria* da cuenta del estrecho vínculo entre la *historia*, la *histeria* y el inconsciente (Schejtman, Godoy 2008, 124). Tal como señalan dichos autores, dicha relación no es novedosa en la enseñanza de Lacan sino que lo novedoso es el planteo del inconsciente en la última enseñanza de Lacan (Schejtman, Godoy 2008, 124) que le da otro matiz a los términos *historia* e *histeria*.

Es decir, cuando el inconsciente carece de sentido, tal como venimos señalando, “se privilegia (...) el elemento en su disyunción y no en su concatenación, perdiendo de este modo su valor la *historia* como continuidad ya que lo que resulta destacado, por el contrario, es la discontinuidad, la interrupción, es decir, la una-equivocación (l’*une-bévue*). El inconsciente histórico-histórico es por lo tanto una elucubración de saber”. (Schejtman, Godoy 2008, 125). Así, la “*Hystoria* en lugar de *historia* volatiliza la noción de ideal de la *historia* con la que Lacan había comenzado {en *Función y campo*...}, la reinscribe en el marco de la relación del analizante con el analista, la vuelve una *historia* transferencial” (Miller 2008-2009, 135)

Asimismo, la *histeria*, aparece ligada a la transferencia en dos planos.

Por un lado, en relación con el deseo del Otro. Es decir, en tanto la *histeria* responde al deseo del Otro sienta las bases para la transferencia que se vuelve el pivote de la cura, en tanto y en cuanto, “(...) en el análisis, es el deseo de que el sujeto preste atención, de que diga la verdad, y de este modo, mienta, cuente una *historia* (...) Se trata pues de una *historia* que responde al deseo del Otro” (Miller 2008-2009, 133-134).

Por el otro, la *histeria* se vincula a la transferencia por la vía de la *histerización* del sujeto que supone la entrada en análisis y la puesta en función de la transferencia donde el sujeto “teje una *hystoria*” (Miller 2008-2009, 134).

Es decir, la transferencia será el lugar y el soporte donde por prestarle atención a la emergencia del inconsciente podrá tejerse la *hystoria* para poder luego deshacer esa ficción que dicha *hystorización* supone.

IV.2.c. La urgencia

Al finalizar el *Prefacio*... Lacan sostiene: “Señalo que, como siempre, mientras escribía esto los casos de urgencia me estorbaban. Escribo, sin embargo, en la medida en que creo que debo hacerlo,

para estar a la altura de esos casos, para formar con ellos un par” (Lacan, 1976, 62). Donde esto último, tal como señala el traductor juega con la homofonía de *être au pair* (estar a la altura) y *le paire* (el par).

Respecto del término *urgencia* Miller sostiene que su etimología del latín *urgens, urgere* significa empujar, apurar y refiere que en dicho término está presente la noción de que hay que obrar rápido y que eso que empuja (...) se vuelve la causa de la transferencia”, (...) el hincapié que hace Lacan en la urgencia tiene el valor de disipar el espejismo de la transferencia e indica una causalidad que opera a un nivel que Lacan llama satisfacción, en la medida en que es la urgencia y el análisis, el medio de esta satisfacción urgente.” (Miller 2008-2009, 130)

Por otra parte, podemos leer esta urgencia -tanto en francés como en castellano- como sinónimo de **emergencia** que viene del latín *emergere* que implica brotar, salir a la superficie. Y en ese sentido cuando Lacan dice que (...) los casos de urgencia lo estorban”, (Lacan, 1976, 60) podríamos ubicar dichos casos de urgencia como la emergencia del S1 que empuja. Así la transferencia se hace el lugar de soporte de esa emergencia de S1 ‘estando a la altura o a la par’; es decir, brindándose como soporte de esa pareja en la que se practica el psicoanálisis.

Entonces la urgencia o la emergencia es soportada en tanto se le presta atención, pero hay que destacar que esa operación está ofertada ya por el analista (...) la oferta antecede al requerimiento de una urgencia que no se está seguro de satisfacer, salvo al haberla sopesado” (Lacan, 1976, 62). Oferta para que ese S1 se despliegue y se articule en un discurso, oferta a la *hysterización/historización* donde cobra lugar la transferencia.

IV.2.d “(...) lo poco que sabemos”

Como mencionamos anteriormente, desde el comienzo de su enseñanza, Lacan corre al analista del lugar del saber para ubicarlo en el de ‘docta ignorancia’ llegando a su estatuto más formal en la formulación del sujeto supuesto saber. Eso no se modifica en este *Prefacio* por más que, como hemos señalado, la noción de inconsciente real tenga consecuencias a nivel del saber y de la verdad.

En el *Prefacio* encontramos el siguiente párrafo: “La falta de la falta constituye lo real, que sólo surge allí, como tapón. Ese tapón que sostiene el término de lo imposible, cuya antinomia con toda **verosimilitud nos muestra lo poco que sabemos en materia de lo real**” (el subrayado es nuestro). (Lacan, 1976, 62).

Si bien este párrafo contiene diferentes líneas de desarrollo, en la frase *‘lo poco que sabemos en materia de lo real’* podemos deducir, nuevamente, la disyunción entre saber y real, cuestión que atañe también a la transferencia. Nuevamente el analista se muestra impotente, no pudiendo saber sobre lo real, frente a lo cual puede -entre otras cosas claro está- hacer pareja para prestar atención a esa emergencia de lo real. Está ahí para ser el testimonio -desde el lugar que le brinda la transferencia- de (...) la imposibilidad de la *hysterización*” -cuestiones que tendrán consecuencias en esta época de la enseñanza de Lacan sobre el pase. (Miller 2008-2009, 135).

Asimismo, en el *Seminario 24* Lacan ubica cómo se esforzó por decir lo verdadero sobre el saber: “Esto es con lo que creí poder fundar el psicoanálisis (...) Decir lo verdadero sobre el saber, no era

forzosamente suponer el saber al psicoanalista, términos en los que definí la transferencia, lo que no quiere decir que eso no sea una ilusión”. (Lacan, 1976 - 1977, 11/1/77).

Por último señalemos que Miller plantea que la ausencia del término *transferencia* en el *Prefacio*..., se debe a que “(...) el psicoanálisis no se define por el analista, quien sólo se presenta como el medio para hacer pasar el inconsciente de lo real a lo simbólico” (Miller 2008-2009, 133). Podemos agregar nosotros que el analista como soporte de la transferencia -de lo cual no estará ausente la dimensión del objeto- es el medio que permite que algo del S1 pase al S2. Donde entonces no sólo hace pareja para producir saber sino que en tanto objeto es el soporte de eso que se transfiere[i].

Notas

[i] En este sentido, Miller plantea que “(...) la asociación libre depende de un significante inicial al cual se le presta atención (...) y al cual se le da valor de verdad. En efecto, porque se le da valor de verdad, de emergencia de verdad, se pone en marcha la asociación libre que, (...) se muestra capaz de ordenarse como discurso”. (Miller, 2006 15/11/06).

[ii] Lo cual llevaría a articular la vertiente real de la transferencia que, como dijimos, no abordaremos en este trabajo.

Bibliografía

- Freud, S. (1905) «El chiste y su relación con lo inconsciente», en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1980, V.
- Lacan, J., (1953) «Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis», en Escritos I, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1953-1954) El Seminario de Jacques Lacan. Libro 1: Los escritos técnicos de Freud, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1981.
- Lacan, J. (1960-1961) El Seminario de Jacques Lacan. Libro 8: La transferencia, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1964) El Seminario de Jacques Lacan. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, 1964, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1987.
- Lacan, J. «Proposición del 9 de octubre de 1967» [versión oral], en Ornicar?, nº 1, del Campo Freudiano, Editorial Petrel, Barcelona, 1981.
- Lacan, J., (1975-1976) El Seminario de Jacques Lacan. Libro 23: El sinthome, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1976) «Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI», en Intervenciones y textos 2. Editorial Manantial. Buenos Aires, 1991.
- Lacan, J. (1976-1977) El Seminario de Jacques Lacan. Libro 24. L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre. Inédito.
- Miller, J.A.M, (1984), «Transferencia e interpretación» en Momentos cruciales de la experiencia psicoanalítica, A.A.V.V. Editorial Manantial, Buenos Aires, 2000.
- Miller, J.A.M. (2006) El inconsciente real. Curso del 15/11/06. Inédito.
- Miller, J.A.M. (2008 - 2009) Sutilezas analíticas. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2011.
- Schejtman, F., Godoy, C (2008): “La histeria en el último período de la enseñanza de Lacan” en Anuario de Investigaciones Volúmen XV. Secretaría de Investigaciones. Facultad de Psicología. UBA. Bs. As. Pp. 121-125.